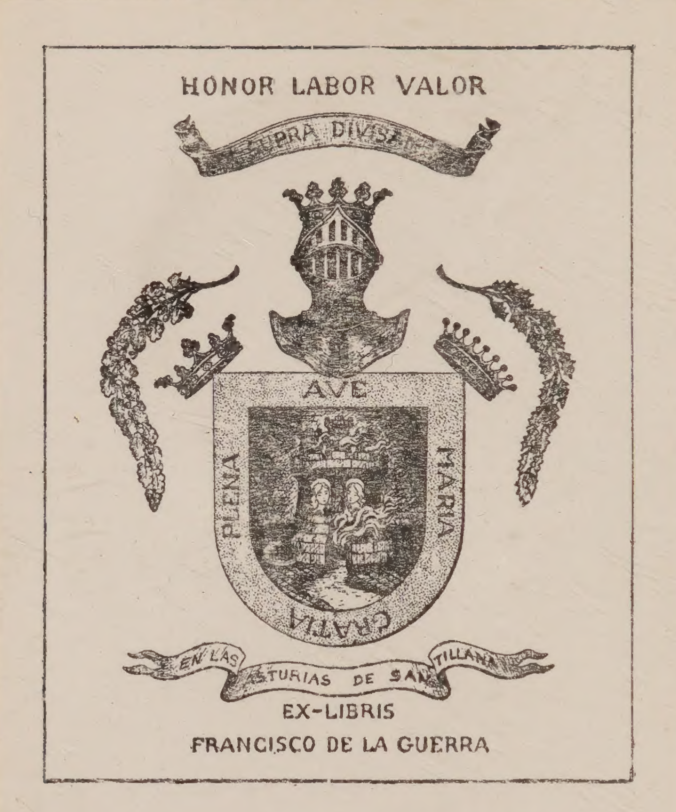
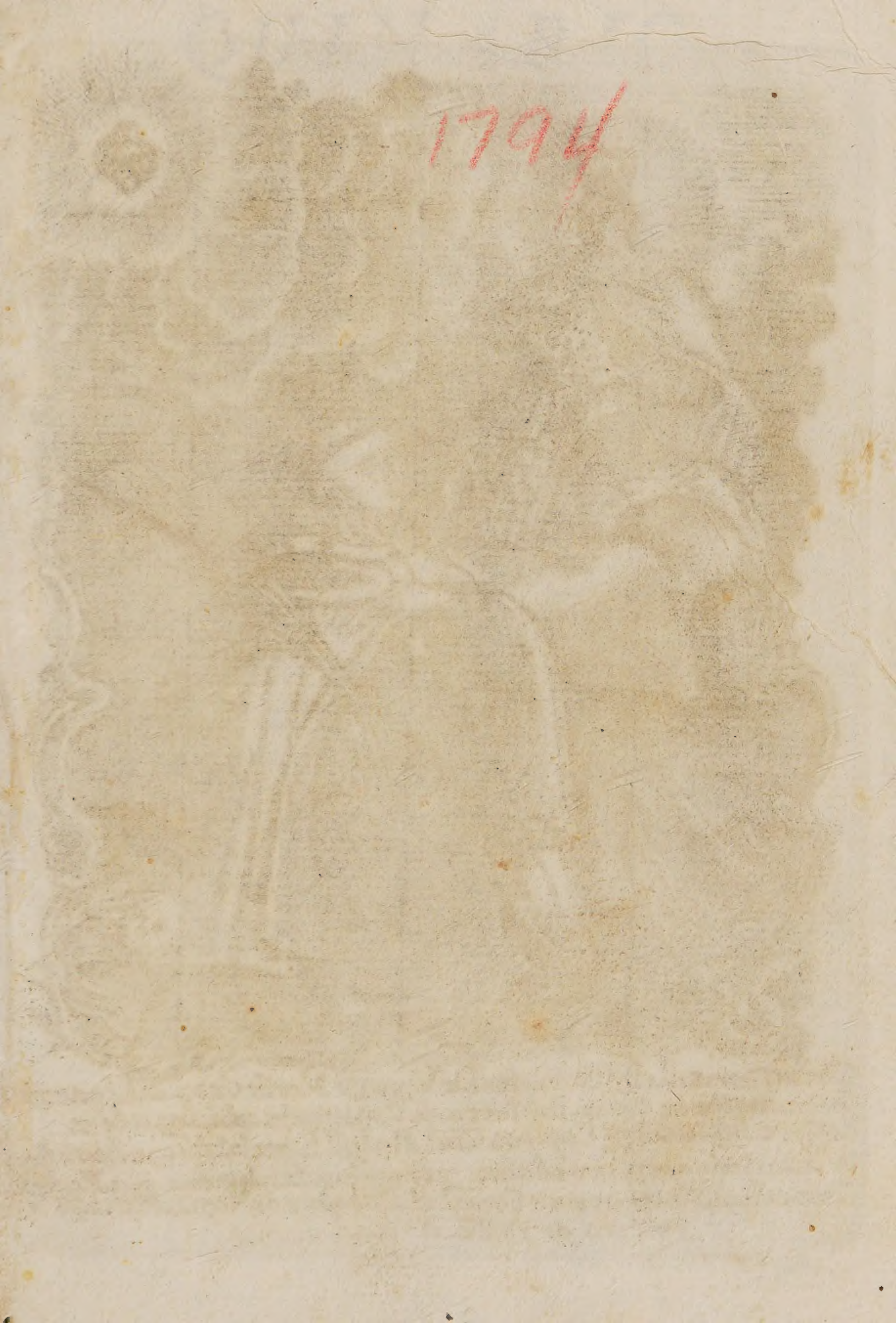

HONOR LABOR VALOR
UPRA DIVISA
AVE
MARIA
GRATIA
PLENA
EN LAS
STURIAS DE SAN
TILLANA
EX-LIBRIS
FRANCISCO DE LA GUERRA


1794



S. Pedro Thomas Relig.° Carmelita Dr. Virgen y Martir. Obpo. de Lipari
Coron, Arzopo. de Creta, Patriarca de Constantinopla, Legado a
Latere, Inquisidor y Capitan Gnl. de la Igl.a Especial Abogado con
la Peste y la demas enfermedades, y de su singular devocion a la Ma
Di os grab. halló impreso en su Coraz.n el SS. Nombre de Maria. Murió a 6.
Henero de 1366. de edad de 57a.

QUINARIO,

QUE

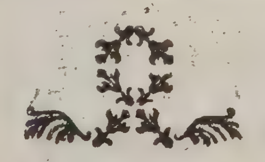
PARA IMPLORAR EL AMPARO DEL PORTENTOSO VIRGEN DOCTOR Y MARTIR CARMELITA

SAN PEDRO TOMAS,

OBISPO, ARZOBISPO, PATRIARCA, INQUISIDOR, NUNCIO, LEGADO Y CAPITAN GENERAL DE LA IGLESIA: especialisimo Abogado contra todo genero de Peste, Epidemia ó Enfermedad contagiosa, y en cuyo Corazon se halló impreso

EL DULCISIMO NOMBRE DE MARIA.

DISPUESTO
por un Sacerdote de la Ciudad de México.



Reimpreso en México en la Oficina nueva de los Herederos del Lic. D. Joseph de Jauregui, calle de Santo Domingo y esquina de Tacuba, año de 1794.



JESUS, MARIA, JOSEPH, JOAQUIN Y ANA.

En vida y en muerte amparen nuestra Alma.

MOTIVO.

SIN otro fin que buscar la mayor gloria de Dios nuestro Señor: la veneracion de su Purisima Madre MARIA Santisima Señora nuestra, y establecer en los pechos católicos la devocion à su especialisimo Hijo y Capellan el Glorioso Padre San Pedro Tomás, Luz de la Iglesia, y honra de su Religion Carmelita; dá à la estampa un Sacerdote favorecido del Santo, esta ofrenda corta à sus cultos y pequeño Resumen de su vida.

COMPENDIO.

SAlurnosa de Tomás, escasa poblacion y tierra humilde en la Prefectura ó Jurisdiccion Petracoriense de la Provincia de Aquita-

tania y Reyno de Francia, fue la Patria de San Pedro Tomás. Nació el año de 1308 de Padres bien virtuosos; pero tan destituidos del lustre temporal, que por su misera pobreza, no solo nos ocultaron sus nombres: pero nada de generosidad, ni cultura de animo pudieron influir en el Hijo. Mas con todo el Niño Pedro Tomás, por la gracia Divina, recibió corazon tan noble, ingenio tan vivo, virtud tan sólida y valor tan eminente, que acreditó desde su infancia quanto mas poderosa es la gracia, que la naturaleza.

Era de muy tierna edad quando meditando, que con ser incesante, y crecido el trabajo de sus Padres, no alcanzaban lo que adquirian para el sustento de su Familia se resolvió à dexar su casa, y huyendo la desdicha, caminó al fuerte del Monte Pensierio, donde mendigando de puerta en puerta, se sustentaba cortamente, mas siempre tenia delante de los ojos el temor de Dios, y observancia de su Santa Ley.

Luego que tuvo edad para otros exercicios, se acomodó à servir, y con sumo trabajo acudia tambien à la Escuela de las primeras letras, y en brevisimo tiempo supo leer y escribir tan aventajadamente, que de

po-

pocos años comenzó à enseñar publicamente Niños, y à ganar salarios con que honestamente pasaba, aprovechando las horas desocupadas en estudiar la lengua Latina, que perfectamente supo, transportandose à la Ciudad de Agen, donde consiguió la Erudicion, Retórica y Filosofia con tan grande velocidad y precioso fruto, que à los diez y nueve años de su edad, pasó con aclamacion de toda la Ciudad de Dicipulo à ser Maestro en estas facultades.

No se vieron en las niñezes de Pedro Tomás, acciones menos atentas, ni juegos pueriles, ni menos se oyó de su boca palabra en que no resplandeciese lo cesudo de su proceder, y pureza del Alma, y ayudandole à esto la devocion à la Princesa de las Virgenes MARIA Señora nuestra, que plantó en su pecho con el mismo uso de la razon.

Movido del afecto à la Soberana Emperatriz, abandonando Catedras y dexando Dicipulos, tomó el Abito de Carmelita en la Ciudad de Condomio, y pasado el año de Noviciado con notable fervor y exercicio de virtudes, profesó la Regla primitiva de la Orden el año de mil trecientos y treinta, con increible gozo de su Alma, y edificacion del mundo.

Lue-

Luego que hizo los votos solemnes, le mandaron enseñase la Latinidad à los recien profesos en aquel Convento, despues lo mudaron al de Agen, donde leyó Artes; y luego que tuvo edad para recibir los Ordenes Sagrados, repugnandolos su humildad, le obligaron los Prelados à que se ordenase por obediencia: preparóse para celebrar la primera Misa, con exercicios de ayunos y penitencias, é implorando el Patrocinio de Maria Señora nuestra y de sus Santos devotos, la cantó con interior consuelo.

Ya Sacerdote prosiguió la Teologia Sagrada, aventajandose à todos sus Condicipulos; las dificultades que se le ofrecian consultaba con Dios en la oracion, y la Soberana Reyna, à quien acudia en sus necesidades, le socorria con franca mano sus pobrezas. Hizo firme propósito de no dexar de hacer cosa que entendiese ser del mayor servicio y culto suyo. Todas las veces que oraba ó rezaba el Oficio Divino, daba principio à su oracion con alabanzas de Maria. A qualquiera Imagen suya que viese, saludaba con el Ave Maria é inclinacion profunda. Jamás hablaba, que la primera palabra no fuese pronunciar el Dulcisimo Nombre de Maria. Nunca comió bo-

ca-

cado sin nombrar primero à MARIA: en sus trabajos y conflictos siempre recurria à este amparo Materno, y la amabilisima Señora le correspondia tan atenta, que apareciendosele y hablandole frequentemente, le advertia como avia de evitar los peligros. Baste decir para evidente prueba de la mayor devocion de San Pedro Tomás con la Santisima Virgen, que el fuego del amor suyo le transformó de manera su corazon, que viviendo mas en él MARIA Santisima, que San Pedro Tomás, todos los movimientos y acciones suyas, eran de la Soberana Emperatriz: de donde provino la estupenda maravilla de hallarse en el corazon de San Pedro Tomás, gravado y escrito con expresos caractéres el Misterioso Nombre de MARIA, al modo que en el de San Ignacio Martir, el amabilisimo de JESUS.

Pasado al Convento de Caturno, leyó la Sagrada Teologia, y predicó con aprovechamiento de las Almas: aqui alcanzó milagrosamente agua del Cielo, con que socorrió à los vivientes, que perecian à los ardores del Sol y austeridad de los campos. Despues interterpretó en París por quatro años al Maestro de las Sentencias, con admiracion de aquella Universidad: estando en este exercicio lo llamó su

Re-

Reverendisimo General Fr. Pedro Raymundo, à Milan para que asistiese al Capitulo General, en donde fue electo con amplios poderes para Procurador General de la Curia Pontificia, que entonces residia en Aviñon de Francia, para donde se partió, y alli se hizo tanto lugar con el Pontifice Sumo, que lo era Clemente VI. y el resto de Cardenales y Nobleza, que no avia conversacion en que no se tratase de la Santidad de Fr. Pedro Tomás: y mas quando con su exemplo y predicacion conocian reformada aquella Corte, sin que los exercicios de su empleo y caridad, le estorvasen el asistir el primero à las obligaciones de Religioso en su Convento.

Por este tiempo en que corria el año de 1351. recibió de MARIA Santisima, en la Vigilia de Pentecostes, el singular favor de que enjugandole las lagrimas, que vertia por la persecucion que contra su Orden avia levantado la embidia, le prometió, que su Religion duraria hasta el fin del Mundo, cuyo privilegio avia alcanzado en el Tabor de Christo Señor nuestro, su Gran Padre el milagroso Elias. Esforzado con tan superior antidoto, é instado del Cardenal Talaitando, pasó à Paris à recibir el grado de Maestro, y buelto à Aviñon, quiso

el Pontifice Clemente VI. le asistiese en el ultimo trance que ya miraba; y aviendo dispuesto con el Santo sus cosas, espiró alegre con la asistencia de tal Hijo.

En las Honras solemnes, que se le hicieron, y en doce oraciones que tuvo el Cadaver en el camino, predicó en todas San Pedro Tomás, con tanta facundia y erudicion, que causó pasmo à los oyentes, donde recibió un singular favor de la Santisima Virgen: porque cerrado el pecho y enronquecida la voz, del largo camino y continuo trabajo, y precisado à predicar el ultimo Sermon, ocurriendo al segurisimo Patrocinio de su Protectora y Madre, subió al púlpito y pronunciando su dulce Nombre (como siempre lo hacia) se sintió con tan clara y fuerte voz, y tan desaogado pecho, qual nunca lo avia tenido; lo que no solo esta ocasion, sino en otras muchas (certificó su Compañero averle oído debajo de gran secreto) aver recibido de la Santisima Virgen, semejantes favores: y que los sentidos mas profundos, que no alcanzaba su inteligencia, esta Doctora de la Iglesia y Maestra de los Apóstoles, personalmente se los enseñaba, à lo que correspondiendole agradecido, escribió entre otros muchos, un Libro en defensa de su lim-

pieza y Purisima Concepcion de culpa original, y de otras excelencias suyas; y con tan realzada Sabiduria, que muchos Escritores se han valido de su autoridad en defensa de este Misterio; el que han celebrado con encómios singulares, como certifica Wadigno, de la Religion Serafica en su Vida §. 6.

Sepultado Clemente, eligieron en su lugar al Cardenal Obispo de Ostia, Estevan Lemonicense, que se llamó Inocencio VI. y este Pontifice lo hizo su Apostólico Nuncio, para que se sosegasen, como lo consiguió, las cruelisimas enemistades que tenian las Repúblicas de Genova y Venecia: hizolo tambien Nuncio de la Corte de Napoles para componer gravisimos negocios con la Reyna Doña Juana, cuyo empleo exercitó con el mejor fruto que esperaba. El año de 1354. lo hizo Obispo de las Iglesias de Pacta y Lipara, ambas en Cicilia: y luego lo embió por Legado à Latere al Rey de Racia Estevan, para que en aquel Reyno compusiese cosas pertenecientes à la Fé. Despues lo embió por su Nuncio al Rey de Ungria Ludovico, y à la Señoria de Venecia para establecer entre ellos las pazes. Tambien lo embió por su Nuncio al Emperador de Grecia Juan Paleólogo, en cuya jornada pa-
des

deció una grave enfermedad en Chipre, de que convalecido pasó à Jerusalén; y buelto à Chipre, dió el Cielo à conocer su santidad por un Cometa de fuego que se dexaba vér de noche sobre la Celda del Santo: aqui sacó à muchos Armenios de sus errores, y confirmó à los Católicos en el concepto de su heróica virtud.

Obligado el Pontifice Inocencio del alto desempeño y meritos crecidos de San Pedro Tomás, lo trasladó à la Iglesia de Corón en la Señoria de Venecia: y à 10 de Mayo de 1359. le dió su plenaria Potestad y Jurisdiccion como Legado à Latere, sobre todo el amplisimo Patriarcado de Constantinopla, Reynos de Chipre y Creta, Arzobispados de Smyrna, Ateniense, Tábano, Coritiense y todas las anexâs Provincias, con suprema autoridad de alistar Soldados y formar Exercitos armados con la señal de la Cruz en el pecho ó en el ombro para resistir à los Moros por mar ó por tierra. Demás de esto lo hizo General y Supremo Inquisidor contra los Hereges y Cismáticos, cuyas confianzas indican bien el credito que tenia con el Pontifice.

Obediente à la Silla Apostólica, puso en execucion sus oficios, y à costa de sudores, sa-

bi-

biduría y prudencia, dilató los fines de la Iglesia; destruyó à los Sarracenos; reduxo à los Hereges de Creta, quemó al Heresiarca de ellos; esperó à los Cismáticos con valor; visitó y reformó su Iglesia; alcanzó un hijo varon al Principe de Arcadia; aplacó una tempestad en el mar; libró à toda la Isla de Chipre de peste, ungió y coronó à Pedro por Rey de Chipre, con quien noticiado de la muerte del Pontifice Inocencio, bolvió à Aviñon.

Corria ya el año de 1363. quando San Pedro Tomás, llegó à la Corte y halló puesto en el Solio de San Pedro à Grimaldo Grisato, Monge Cluniacense, que en su exâltacion se llamó Urbano V.: este Pontifice luego que se vió con el Crucero de la Iglesia en la mano, determinó levantar Exercitos de Cruzados, para que unidos con el Emperador de Grecia socorriesen à los Christianos Orientales contra los Turcos, y procurasen la Conquista de la Tierra Santa. En este tiempo llegó à besarle el pie San Pedro Tomás, y dandole cuenta de los sucesos de su legasía, se admiró el Papa de sus trabajos y de lo mucho que avia servido à la Iglesia: luego lo nombró por su Legado à Latere para la Conquista de los Santos Lugares, é interin le daba el despacho, lo hon-

ró

ró con el Arzobispado de Creta, reteniendo las rentas del Obispado de Corón, y antes que partiese de Aviñon lo hizo tambien Patriarca de Constantinopla: con toda esta autoridad llegó San Pedro Tomás al estado de Florencia, y con grandes dificultades unió à su Ilustrisimo Senado en la Liga Católica. Pasó à Bononia, y poniendola en paz, restauró su Universidad insigne; corrió à Ungria, y con pocas palabras pasmó à diez Ungaros que lo venian à despedazar. Entró en Venecia con el Rey de Chipre, y predicando en Genova las utilidades de la Concordia, le acometieron con piedras por Predicador de la paz, y aviendola ajustado en aquella Señoria con el Reyno de Chipre, se embarcó con el Rey y Exercito para hacer guerra à los Moros. Animó à los Soldados al asalto de Alexandria de Egipto, en la que entraron los Católicos por su oracion; pero luego que la saquearon, no obstante las Profecias del Santo, se bolvieron à sus Patrias, y dexaron la Ciudad à sus habitadores Infieles, los que oyendole prediear la Fé Católica le acometieron con saëtas y dardos, y aviendole herido gravisimamente lo levantaron del suelo los Católicos, y embarcandolo en la Nave pasó el golfo cercado de dolores: asi lle-

llegó à la Ciudad de Hiscosia, donde prohibió el Comercio con los Moros, por el buen nombre de la Christiandad. Pasó à Famagusta, donde se sintió agravado de las heridas, y se fue à posar à su Convento del Carmen, disponiendose para la muerte, de cuyo dia le avisó MARIA Santisima, y entre tanto se acercaba edificó al Convento, y Ciudad, y aun à las piedras con los heróicos actos de todas las virtudes.

Las que quedaron tan firmes en la memoria de aquel Convento, que siempre observó la Regla primitiva, y sin mitigacion que avia guardado el Santo, hasta el año de 1562. que renaciendo en España la reforma, y restauracion de la Regla por su Gloriosa Madre Santa Teresa de JESUS, arrestaron los Moros á aquel Monasterio, que le avia guardado hasta aquel dia, cediendo en la Santa Virgen, San Pedro Tomás, su valiente espiritu, como lo notó elegantemente el Ilustrisimo Yepez, en la Vida de la Santa Madre Lib. 2. cap. 8. con lo que parece quiso manifestar el Cielo, que no solo alcanzó el Santo de la Santisima Virgen la perpetuidad de su Religion, sino tambien la firmeza de sus primitivos rigores.

En estos exercicios y fortalecido con los

San-

Santos Sacramentos, lo halló el dia 6. de Enero de 1366. el Juez de vivos y muertos, Remunerador de trabajos, que se lo llevó de poco mas de cincuenta y siete años, dos horas despues de aver anochecido, à coronarle con las tres Aureolas de Virgen, Doctor y Martir. Este es un diseño de la Vida del portentoso Padre San Pedro Tomàs, que latamente escribieron Fr. Juan Faventino, del Orden Serafico, agradecido à un prodigioso milagro, que con él obró el Santo: Filipo Macerio, Chanciller de Chipre, el Maestro Carante, Fr. Lucas Wadigno, Fr. Pedro de la Epifania y otros.

La noche que espiró el Santo, se dexó vér en su Cuerpo una milagrosa luz, que no permitió por mucho espacio examinar en el Cadaver, hasta que mas templados sus resplandores lo vieron con renovada hermosura, los miembros tan flexibles como si estuviera vivo, y todo él sudando un claro y olorosisimo licor, como peremne fuente de agua celestial y salutifera; pues los lienzos en él mojados ó humedecidos sanaron muchos enfermos incurables.

Seis dias estuvo insepulto, y no solo los Católicos; sino hasta los Judios, los Hereges y Cis-

Cismáticos, que antes le aborrecian, llegaban incados de rodillas à besarle los pies. Al cabo de ellos con notable dificultad por el numerosisimo y atropado concurso, se le dió sepultura en su Convento de Carmelitas de la Ciudad de Famagusta, donde obra singulares maravillas.

ADVERTENCIA.

AUnque de todas enfermedades sanan los que acuden al Sepulcro del Santo, y en todas materias son numerosos los milagros que Dios obra por su intercesion: singularisimamente se ha manifestado siempre ser su invocacion especial antídoto contra qualquiera enfermedad pestilente ó epidemia mortal. Asi lo experimentaron Hiscosia, Famagusta y todas las Ciudades y Pueblos del dilatado Reyno de Chipre, viviendo el Santo, y muchas veces despues de su Tránsito dichoso: causa por que todo aquel Reyno, lo eligió y votó con facultad Apostólica por su Patron y Abogado contra la cruel enfermedad de Peste; mas no solo los Cipros, sino inumerables Personas en otros muchos Reynos y Provincias, han sentido la particular virtud de su intercesion, para destruir el fiero monstruo del contagioso

acha-

achaque: y en el siglo pasado se vieron notables portentos à cerca de esta materia en la Andalucia, como lo refiere con otros el Padre Fr. Pedro de la Epifania, Historiador de su Vida.

Pues para que todos los habitadores de nuestra America (ojalá se estienda à quantos moran en el Mundo) sepan el Médico que han de llamar en el conflicto de las enfermedades contagiosas: especialmente los pobresitos, que carecen del humano socorro, à quienes ya las virüelas, ya los tabardillos ó ya otros landres pegajosos tálan sus casas, infestan sus chozas y destrozan sus familias: ha dispuesto un Sacerdote, à instancia de muchos devotos experimentados de los grandes favores que han recibido del Señor San Pedro Tomás, el corto Tributo con que han de acudir al Santo, para implorar en qualquiera afliccion su Patrocinio, remedio el mas eficaz que quantos puede ordenar la medicina: y es un reducido Quinario, en veneracion de las cinco Letras de que se compone el Dulcisimo Nombre de MARIA, que con buríl indéleble esculpió el Amor en la tabla limpia del corazon del Santo, correspondientes à las cinco especiales Virtudes, que entre otras muchas res-

plandecieron y nos cifra el amoroso Nombre de MARIA: La Misericordia con los próximos en la M. El Amor de Dios en la A. El Retiro del Mundo en la R. La Inocencia de su Vida en la I. Y el Abatimiento de su Persona en la A. De cada qual se hará mencion en cada uno de los cinco dias, para que las Personas que hicieren al Santo el pequeño obsequio de su Quinario, procuren imitarlas y pedirle por ellas, les alcanze de Dios nuestro Señor la gracia que mediante su intercesion solicitan.

TIEMPO.

SIendo el dia diez y siete de Febrero el solemnisimo, en que la Sagrada Religion del Carmen celébra la Fiesta del Santo: está bien comenzar este Quinario el dia doce de dicho mes, para acabarlo el diez y seis, que es la Vispera del Santo; pero como ni el fervor se estreche à espacios, ni la urgencia se llegue à terminos, podrá hacerla cada uno en qualquier semana del año, y repetirla quantas veces le dictare la devocion ó lo pidiere la necesidad. Mas siempre será del agrado de Dios nuestro Señor, que los dias en que se comienza y acaba confiesen y comulguen las Personas que procu-

curan la Proteccion del Santo para el alivio de sus angustias.

MODO.

COmo en qualquiera genero de composicion, segun asegura Macrovio en sus Saturnales, y en su Práctica Novarino, la distincion y el órden faciliten la inteligencia, descansen el discurso, dén hermosura à las obras, y à las acciones lustre: se hace forzoso el expresar el método que deben seguir los que hicieren este Qninario.

Lo primero, se pondrán de rodillas delante de una Imagen del Santo, que han de procurar tener y que le arda à lo menos una vela, si no fuere tan desdichada la Persona que no tenga para comprarla.

Despues se hará la señal de la Cruz, y considerará cada uno que se pone en presencia de Dios nuestro Señor à pedirle mercedes sin merito alguno de su parte, y solo confiado en su inmensa largueza y amparo del Señor San Pedro Tomás.

Luego hará con dolor verdadero de sus culpas el Acto de Contricion, que aqui se pone, y despues rezará la Oracion de todos los dias, la qual acabada dirá cinco veces el Padre

nues-

nuestro y Ave Maria, con Gloria Patri, en reverencia de las cinco Letras del Dulcisimo Nombre de MARIA, y de las cinco Virtudes del Sr. S. Pedro Tomás, à quien de corazon suplicará le alcanze de la Divina Magestad el bien que solicita, si es para mayor gloria suya.

Dichos los cinco Padre nuestros y Ave Marias, rezará la Oracion que para cada dia señala: y luego que la finalize dirá la Antifona y Oracion del Santo que se pone à lo ultimo, que es la misma que para el Oficio Divino le tiene concedida nuestra Madre la Santa Iglesia à su Religion Despues para mayor merito si quiere rezará los Gozos al Santo, y se concluirá todo alabando al Santisimo Sacramento y à nuestra Señora la Virgen MARIA.

El primero dia se dará una limosna à quien por Dios la pidiere: el segundo se tomará una diciplina: el tercero se ayunará: el quarto se traerá un cilicio ó cadenilla: y el quinto se dexará alguna cosa de la ordinaria comida, todo se hará segun pudieren las Personas, y el Confesor prudente lo regulare; pero en cada dia se traerá à Dios presente, y meditará en un paso de la Sagrada Pasion de nuestro Redentor Jesu Christo, que ha de ser el principio y fin de nuestras acciones y movimientos.

ACTO DE CONTRICION.

SEñor mio Jesu Christo, Dios y Hombre verdadero, Criador y Redentor mio: aqui se postra à vuestras Divinas Plantas la mas ingrata de todas la criaturas, pues exceden mis pecados à todos los momentos que he vivido; ya, Señor, por dignacion vuestra conozco lo abominable de mis culpas, y detestandolas con toda mi alma, me pesa de todo mi corazon averlas cometido, solamente por ser ofensas contra Tí, y ser Tú quien eres, tan bueno y digno de ser amado. Propongo firmisimamente el no bolver à caër en ninguna de ellas, y espero de tu benignisima piedad me has de perdonar las cometidas, y concederme una entera confesion, y arrepentimiento de todas, por los meritos de tu Soberana Vida, Pasion y Muerte. Amén.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

OMnipotente y Eterno Dios, Criador de todas las cosas, Uno en Esencia y Trino en Personas, cuyo inefable Misterio, con todos los Articulos que cree y confiesa la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, rendidamente confieso y creo, como uno de sus hijos y miembros, en cuya conformacion y creencia vi-

vivo gustoso, y quiero exâlar el ultimo aliento de mi vida. Yo te bendigo y doi gracias, porque entre las Almas puras que has criado para lustre de tu Militante Iglesia, infundiste en el Cuerpo de tu valeroso Martir San Pedro Tomás, un tan capaz espiritu, que ni lo atemorizaron las penas, ni lo engrieron las Dignidades, ni lo turbaron las persecuciones, ni lo vencieron los peligros: antes bien corriendo por tuyo todo el estudio de las lides, dió la ultima respiracion en defensa de tu Santo Nombre. Humildemente te suplico, que pues en premio de las batallas de la temporal Vida, lo coronaste en la eterna con la Laureola de Virgen, Doctor y Martir, y lo constituiste en tu Iglesia, por especial Abogado contra todo genero de Peste y Epidemia; asi à mí me concedas, mediante su Patrocinio, que de corazon imploro, el que resistiendo à las asechanzas del comun enemigo, venza sus ardides por tu gracia, y sea libre de toda enfermedad contagiosa, para que sin el estorvo de sus furias y fiereza, alabe de modo tu poder en este Mundo, que merezca continuar tus aplausos en la Gloria. Amén.

Aqui se rezarán los cinco Padre nuestros y Ave Marias, cada uno con Gloria Patri &c.

PRI-

PRIMERO DIA.

M

Misericordia de San Pedro Tomás.

ORACION.

BEnditisimo Dios, y Padre de nuestro Señor Jesu Christo, Padre de misericordias, y Dios de todo consuelo: Yo te bendigo, alabo y glorifico por aver enriquecido el Alma de tu Inclito Martir San Pedro Tomás, con el tésoro de una Misericordia tan benigna, que no huvo Peregrino que no hospedase, Pobre que no remediase; Huerfano que no amparase; Viuda que no patrocínase; Afligido que no consólase; errado que no encamínase y Enfermo que no curase. Suplicote, Señor, por los méritos de tan general y piadoso Padre, que asi como viviendo en este Mundo, le concediste el que por su Oracion se libertase de la Peste el Reyno de Chipre, me alcanze aora, que reyna en tu gloria, se auyente de mí todo contagio, y el que compadeciendome de las miserias de mis próximos, exercite con ellos todas las obras de piedad, que nos disponen à cantar eternamente tus misericordias. Amén.

SE-

SEGUNDO DIA.

A

Amor á Dios de San Pedro Tomás.

ORACION.

AMantisimo Señor, Dios y Criador nuestro, que entre las criaturas racionales que formaste del polvo de la tierra, para que te sirvieran y amaran, una de ellas fue tu Esclarecido Doctor, Virgen y Martir San Pedro Tomás, en cuyo Pecho se levantaron tales llamas del zelo de tu honra y Amor Divino, que sin poder contenerse en sus señaladas lindes y propios espacios, discurrió como Serafin alado y encendido, por varias partes, Reynos y Provincias, surcando mares, rompiendo tierras, posponiendo fama, tolerando injurias, à fin de arrojar de sí centellas à los corazones de los fieles, encendiendo en caridad y rayos abrasadores à los Infieles y Cismáticos, para alumbrarlos ò consumirlos, como lo consiguió triunfando en Jerusalén de los Moros; destruyendo la heregia en Creta; uniendo Ungaros y Venecianos, con otras portentosas acciones, que fueron parto del fuego de su amor. Te suplico por los incendios de caridad con que este hombre Serafico agregó tan-

tantas Almas à tu Iglesia, me concedas el que de aqui adelante se emplee mi alma, sin intermision de un momento en tu Amor: dame, Señor (si es posible) el amor con que me amas Tú à mi, para que con él te ame yo à Tí. Conozco, Dios mio, que nací para quererte, y asi nada quiero que Tú no quieras; si quieres que padezca, vengan tribulaciones; si gustas embiarme necesidades, estoi pronto à sufrir desdichas; quiero que en todo se cumpla tu Voluntad, y es mi voluntad (ojalá y asi la viera cumplida) que ni mi alma, ni ninguna de las que están y han de estár en el Mundo hasta la fin de él, nos apartémos un punto de Tí; sino que caminando por la senda de tus amabilisimos Mandamientos, lleguémos à aquella mancion feliz, donde tendrémos seguro el estár sin fin amandote à Tí. Amén.

TERCERO DIA.

R

Retiro del Mundo de San Pedro Tomás.

ORACION.

SApientisimo Jesus, Redentor y Padre nuestro, Maestro de toda perfeccion, que en las Aulas que abriste en la Universidad de este

Mundo nos enseñaste, que el único sendero que hai para caminar en pos de Tí al Cielo, es el despego de la tierra, de cuya leccion se aprovechó tanto tu glorioso Siervo San Pedro Tomás, que no solo abandonó Patria y Padres; sino que despidiendose de todo lo terreno, se guareció en los Claustros Carmelitas de la Religion de su Santisima Madre, donde vivió con tal Retiro y abstraccion de criaturas, que en varias necesidades no tuvo à quien pedir un socorro, y aun exâltado à los Tronos mas sublimes por los bullicios de las Cortes, andaba en este Mundo como si en él no viviera. Ruegote por la intercesion de Santo tan contemplativo, me concedas, el que dando de mano à todo lo transitorio, solícite solo lo perpetuo, y que medite de continuo la permanencia de aquellos Palacios, que para los que te buscan en esta vida tienes preparados en tu Gloria. Amén.

QUARTO DIA.

I

Inocencia de Vida de San Pedro Tomás.

ORACION.

SUpremo Dios y Señor mio, Fuente de toda pureza, cuyas graciosas aguas hacen im-

inmaculadas à tus criaturas, beneficio que desfrutó tu Purisimo Martir San Pedro Tomás, quien guarneciendo la Joya de su Alma desde la infancia tierna con tu santo temor, la conservó toda su vida con los candores de la Inocencia, sin admitir, ni en los juguetes de Niño, ni en los fervores de Mancebo, ni en los alientos de Varon, obra ò palabra, que tisnase su blancura, como testimoniaron la luz sobrenatural que rodeó su Cuerpo en el túmulo, y el licor suavisimo, odorifico balsamo que con pasmo del Orbe manó su Cadaver. Encarecidamente te pido, por la fragrante limpieza de Varon tan puro, que pues Tú solo eres restituidor de la Inocencia, me concedas aquellas lagrimas de contricion, que laban las manchas de las culpas, y buelven à los pecadores à tu amistad. Limpia, Señor, con ellas mis delitos, y has que purificado de mis maldades, no buelva yo à pisar el lodo de la Babilonia del Mundo, ni à revolcarme en los cenegales de la tierra; sino que justificandome mas y mas cada dia, merezca seguir las huellas del Cordero Soberano, hasta lograr el bendecirlo con aquella dichosa inumerable turba, que viste Estolas blancas en tu Gloria. Amén.

QUIN-

QUINTO DIA.

A

Abatimiento de su Persona de S. Pedro Tomás.

ORACION.

CLementisimo y Sempiterno Dios, que criaste admirablemente al Hombre, y mas admirablemente lo redimiste, embiando al Mundo para obra de tanta excelencia à tu Unigenito Hijo mi Señor Jesu Christo, que se abatió del Solio de su Divinidad à tomar nuestra humana naturaleza, enseñandonos desde los atrios del pesebre, hasta la Catedra de la Cruz, que solo la humildad es la basa de toda elevacion: Doctrina que tu ilustre Martir S. Pedro Tomás, aprendió tan entrañablemente que aun elevado à los mayores puestos y Dignidades de la Iglesia, se publicaba un vil hombrecillo y muy pecador, pidiendo antes de morir un pobre saco ò Abito roto de su Religion, para con una soga al cuello vestirselo, y confesar que merecia por sus culpas la muerte mas afrentosa: acciones que manifestaban el Corazon humilde en que cimentó la crecida fabrica del Palacio de sus virtudes, cuyos buques los dilató tanto la desprecion de sí mismo, que mereció cupiese en él gravado el Dulcisimo Nombre de MARIA. Y

qué

qué se le pedirá à Santo tan devoto de esta Divina Emperatriz, por su Nombre Soberano, que luego al punto no se constituya Abogado en su Tribunal y presencia? Pues, piadoso Padre mio San Pedro Tomás, yo confiado en tu benigna proteccion, me postro à tus Plantas, y te pido por el Dulcisimo Nombre de MARIA, me libertes de la necesidad en que me hallo, y que tan repetidamente te suplico. Alcanzame de Dios nuestro Señor un conocimiento de mi propria vileza, para que meditando lo que fui y he de ser, solo aspire à conseguir la gracia, que es el premio de la humildad verdadera. Enciendase tu Patrocinio à remediar las necesidades de nuestra Madre la Catolica Iglesia; consigueles el alivio à las Benditas Animas del Purgatorio; paciencia à los atribulados; consuelo à los Cautivos; auxilio à los moribundos; arrepentimiento à los Pecadores, y socorro à los encarcelados; amparo à los pobres; fortaleza à los flacos; perseverancia à los Justos; hospedage à los Peregrinos; salud à los enfermos; puerto à los Navegantes; y à todos mis Padres, Parientes, Amigos, Bienhechores, encomendados y à quantos por qualquier titulo debo tener presentes con Dios nuestro Señor, el favor especial que à todos nos mire con ojos de miseri-

cor-

cordia, para que en nada nos apartémos de su santisima voluntad, Amén.

GOZOS DEL GLORIOSO SANTO.

O Martir de Alexandria,
Pedro Tomás celestial!
Libranos de todo mal
Por el Nombre de MARIA.

De Padres pobres naciste,
Y tambien pobre te ctiaste;
Como pobre mendigaste
Y hasta morir pobre fuiste:
Riquezas solo tuviste
De infusa Sabiduria:
Libranos de todo mal, &c.

De Dios el santo temor
Desde Niño hizo à tu pecho
Un florido y casto lecho
Donde descansó su Amor:
Tus acciones al Señor
Siempre llevaron por guia: *Libranos, &c.*

A los Claustros del Carmelo,
Dandole al Mundo de mano,
Te recogiste temprano
Por madrugar para al Cielo;
De Elias el fogoso zelo
En tus palabras ardia: *Libranos, &c.*

Tu estreno en la Religion
Con presta solicitud,
Fue practicar la Virtud
Y dar de Ciencias leccion;

En París y en Aviñon
Asombró tu Teologia: *Libranos, &c.*
Tus nombres Pedro y Tomás
Te muestran Piedra y Abismo,
Piedra del Catolícismo,
Y Abismo, ¿qué tal serás?
Pues la Iglesia mas y mas
Sus creditos de Tí fia: *Libranos, &c.*
General Inquisidor
Füiste, Legado y Patriarca,
Obispo, Arzobispo y Arca
Del Crucero y de su honor;
Con esfuerzo y con valor
Destrozaste la Heregia: *Libranos, &c.*
Contra la Peste Abogado
Te conoce el Mundo entero,
Y por su Patron primero
Chipre te tiene jurado;
Con dardos fuiste pasado
Por la fé en Alexandria: *Libranos, &c.*
El hermoso resplandor
De tu Cuerpo ya difunto,
Y el manantial ó conjunto
De Aromas en su sudor,
Pruebas fueron del dolor
Que en la Vida difundia: *Libranos, &c.*
MARIA su Nombre Sagrado,
Porque conozcan quien eres,
Con expresos caractéres
Puso en tu pecho gravado;
Corazon tan señalado
Quantos meritos tendria?

Libranos de todo mal
Por el Nombre de MARIA.

ANTIPHONA.

ISte Sanctus pro Lege Dei sui certavit usque ad mortem, & á verbis impiorum non timuit: fundatus enim erat supra firmam petram.

℣. Gloria, & honore coronasti eum Domine.

℟. Et constituisti eum super opera manuum tuarum.

OREMUS.

SAncti Petri Thomæ Martyris tui, atque Pontificis, quæsumus Domine, meritis, & intercesione placatus; veniam delictorum nobis tribue, & ab omni pestilentiæ, morbo nos liberos esse concède Per Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum, &c.

Los que no supieren Latin dirán la siguiente

ORACION.

POR los meritos é intercesion de San Pedro Tomás, tu Martir y Pontifice, te rogamos, Señor, que aplacado, nos dés perdon de nuestros delitos, y nos concedas ser libres de toda enfermedad de Pestilencia. Por Jesu Christo tu Hijo nuestro Señor. Amén.

Un Padre nuestro y Ave Maria por las Benditas Animas del Purgatorio.